



*Playa Bello Horizonte- Santa Marta. Foto: Diego Villate.*

## **INCREMENTO DE LA VULNERABILIDAD COSTERA ASOCIADA AL DESARROLLO URBANÍSTICO EN LA CIUDAD DE SANTA MARTA**

*Por: Diego Andrés Villate Daza\**

**S**anta Marta es una ciudad costera con un atractivo particular para el desarrollo urbanístico enfocado al turismo y actividades comerciales, en el que la intervención antrópica es un factor de aumento para la perturbación física de la dinámica natural de sus playas marítimas.

El desconocimiento general de los procesos costeros y la ausencia de una política clara en la administración de los litorales ha enfrentado de manera categórica el desarrollo de la ciudad con el manejo adecuado que se le debe brindar a la franja costera, que en su mayoría se considera Bien de Uso Público de la Nación.

Esta alta presión urbanística en las costas de Santa Marta ha generado a lo largo de los años un desequilibrio que se evidencia especialmente en un marcado descenso de los ecosistemas endémicos característicos de la región y en que su vegetación se ha tornado escasa e influenciada por actuaciones que buscan embellecer el medio con la intrusión de especies foráneas que se adaptan al entorno fácilmente pero no contribuyen a su dinámica natural.

El desarrollo turístico está concentrado en las actividades acuáticas y de uso y goce sobre la pla-

ya, en las que no se tiene en cuenta factores como la capacidad de carga. El hecho de que la mayoría de la infraestructura hotelera linda con la costa ha generado un incremento de las aguas servidas que por ausencia de un alcantarillado eficiente terminan desbordándose al mar.

De igual forma las políticas distritales han generado un enfoque erróneo del uso de las playas que incentiva la proliferación de invasores que promocionan y ofrecen la comodidad de las mal denominadas playas privadas entre sus servicios turísticos y estrategias de venta.

Variedad de modificaciones en aspectos geomorfológicos se han dado fruto de la intervención humana, entre las que se encuentra el cambio en canales aluviales, invasión de llanuras de inundación, desaparición de barras litorales etc. Pero el principal y más preocupante problema de la zona costera de Santa Marta radica en las escasas dunas.

Estas son formaciones arenosas protectoras para el ascenso del nivel del mar y el oleaje de temporal, que en la zona han sido removidas casi totalmente con la construcción de vías y edificaciones que terminaron ocupando su espacio. Así se ha eliminado



*Playa Salguero-Santa Marta. Foto: Diego Villate.*

el intercambio natural que tienen con el espacio costero, lo cual se refleja en la disminución de aportes de sedimentos y la inestabilidad en las zonas de sedimentación no consolidada.

La preocupación ante un marcado retroceso de la línea de costa ha incentivado la construcción indiscriminada de barreras artificiales (espolones), que dan un aspecto dentado a la costa, y que ha generado que se incremente la inestabilidad en las celdas litorales que en su gran mayoría evidencian rompimiento en el aspecto cíclico que se da en procesos naturales como el transporte sedimentario transversal y longitudinal. Esto a su vez ha inhibido el crecimiento de las playas en época seca e impedido la erosión en las salientes costeras en época húmeda, de forma que se desconoce la resiliencia de estos espacios ante escenarios adversos.

Otro punto de relevancia es el fuerte deterioro de la calidad del paisaje y el ambiente, perturbados por la invasión al litoral con la intensión de construcción en lugares que

se consideran inviolables como las marismas o lagunas costeras. La gran amenaza sobre el aspecto biótico y el agua subterránea incrementa aún más la desaparición de especies y la aridez del entorno, que disminuye su permeabilidad por efectos de resacamiento y compactación inducida.

Actualmente los daños en las playas son evidentes, especialmente en sectores como el Rodadero, Sal-



## **MONSERRE**

**MONTACARGAS  
ELÉCTRICOS Y COMBUSTIÓN  
SERVICIOS - REPUESTOS  
VENTAS Y RENTA**



549 0053

415 2220

548 9788

E- mail: [gerencia@monserre.net](mailto:gerencia@monserre.net)

Servicio a  
todo el país

CALLE 25 C N° 96 - 59 FAX 418 3050



guero y Pozos Colorados, donde se enfrenta un retroceso de la línea de costa debido a la alteración de aspectos físicos, de forma que quedan expuestas las playas a los embates de la energía del oleaje sin posibilidad de un retorno cíclico o recuperación adecuada.

En general la distribución de los asentamientos humanos en Santa Marta no está dispuesta para la correcta interacción que debe tener el océano y el continente, lo cual aumenta su vulnerabilidad ante fenómenos adversos como tsunamis, huracanes y oleajes de temporal, y frente a aspectos geológicos como la licuefacción.

Esta situación es desconocida por la mayoría de personas que disponen de sus recursos económicos para adquirir inmuebles con la exclusividad de una vista invaluable y del disfrute "privado" de las playas.

Algunos expertos, con conocimiento de causa, indican cuatro acciones para la protección de los litorales con este tipo de problemas:

- El no hacer nada ante los fenómenos observados.
- La modificación de la estructuras, referida al cambio en la manera de construcción.
- Protección costera.
- Mover hacia terreno consolidado las estructuras.

En relación con la primera acción está visto por los estudiosos del tema que en la franja litoral de Santa Marta el retroceso no ha tenido una mejoría a pesar de los años. La segunda propuesta no sería una solución a los problemas ya evidenciados, puesto que las escuelas de ingeniería y arquitectura de nuestro país no contemplan opciones urbanísticas acordes a la franja litoral con terreno no consolidado.

La tercera opción ha sido incansablemente utilizada en las costas del Caribe colombiano sin ofrecer los mejores resultados. Y la última y menos popular en el sentido particular, es en definitiva la más práctica para dar una solución concreta, puesto que si bien los costos son altamente significativos, esto se puede sopesar con la conservación del espacio costero.

Este, aunque es el atractivo turístico y comercial explotable, si no se cambia su uso, a lo largo de unos años solo se desvalorizará y será un nicho inmen-



*Playa Pozos Colorados – Santa Marta. Foto: Diego Villate.*

surable de contaminación, por lo que es de importancia que en las eventuales políticas respecto a la administración de los litorales se estudie la posibilidad de generar un manejo integral que incluya la recuperación de estos espacios costeros ocupados indebidamente, sin soporte ni estudios técnicos adecuados.

En complemento de lo anterior es explícito que la conciencia nacional y distrital se enfoque en un desarrollo sustentable y productivo que permita interactuar de manera adecuada con el medio, sin llegar a tener que lamentar problemas como los ya evidenciados en Arboletes- Antioquia o Nuquí –Chocó-, donde el embate del oleaje y el retroceso de la línea de costa es casi inevitable.

**Referencias Bibliográficas:**

- KIM R, MARTÍNEZ A, & JARAMILLO R. *Amenazas naturales frente al ascenso del nivel del mar en el litoral caribe colombiano.*, 2001, 5 p.  
 - ALEJANDRO H & BENTACOURT L. *Escenarios climáticos, vulnerabilidad y adaptación de la zona costera de la República Dominicana.* Eco Mar, 3-4 p  
 - DIRECCION GENERAL MARITIMA. *Caracterización Físico-Biótica del litoral Caribe Colombiano, Tomo 1, 2009, 10-11 p.*  
 - MARTHA P, et al. *Adaptación costera al ascenso del nivel del mar.* INVEMAR, 2008, 19-25 p.  
 - BLANCA OLIVIA POSADA, et al *Diagnóstico de la erosión en la zona costera del Caribe colombiano.* INVEMAR, 2008, 40- 55 p.

\* Suboficial Tercero, Tecnólogo en Oceanografía Física. Especialista en Manejo Integrado de Zonas Costeras  
DIMAR